



Universidad de Navarra

Noticias de Capellanía

Febrero 2007

Índice

- 1 El don y la tarea de la paz
- 2 El éxito
- 3 La sorpresa de la piedad
- 4 Actividades febrero'07

El conjunto de reglas de actuación individual, y de relación entre las personas en justicia y solidaridad, está inscrito en las conciencias, en las que se refleja el sabio proyecto de Dios.

El don y la tarea de la paz

La Sagrada Escritura dice: «Dios creó el hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó» (Gn 1,27). Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien, capaz de conocerse, de poseerse, de entregarse libremente y de entrar en comunión con otras personas. Al mismo tiempo, por la gracia, está llamado a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y amor que nadie más puede dar en su lugar. En esta perspectiva admirable, se comprende la tarea que se ha confiado al ser humano de madurar en su capacidad de amor y de hacer progresar el mundo, renovándolo en la justicia y en la paz. San Agustín enseña con una elocuente síntesis: «Dios, que nos ha creado sin nosotros, no ha querido salvarnos sin nosotros». Por tanto, es preciso que todos los seres humanos cultiven la conciencia de los dos aspectos, del don y de la tarea.

También la paz es al mismo tiempo un don y una tarea. Si bien es verdad que la paz entre los individuos y los pueblos, la capacidad de vivir unos con otros, estableciendo relaciones de justicia y solidaridad, supone un compromiso permanente, también es verdad, y lo es más aún, que la paz es un don de Dios. En efecto, la paz es una característica del obrar divino, que se manifiesta tanto en la creación de un universo ordenado y armonioso como en la redención de la humanidad, que necesita ser rescatada del desorden del pecado. Creación y Redención muestran, pues, la clave de lectura que introduce a la comprensión del sentido de nuestra existencia sobre la tierra. Mi vene-



rado predecesor Juan Pablo II, dirigiéndose a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 5 de octubre de 1995, dijo que nosotros «no vivimos en un mundo irracional o sin sentido [...], hay una lógica moral que ilumina la existencia humana y hace posible el diálogo entre los hombres y entre los pueblos». La “gramática” trascendente, es decir, el conjunto de reglas de actuación individual y de relación entre las personas en justicia y solidaridad, está inscrita en las conciencias, en las que se refleja el sabio proyecto de Dios. Como he querido reafirmar recientemente, «creemos que en el origen está el Verbo eterno, la Razón y no la Irracionalidad». Por tanto, la paz es también una tarea que a cada uno exige una respuesta personal coherente con el plan divino. El criterio en el que debe inspirarse dicha respuesta no puede ser otro que el respeto de la “gramática” escrita en el corazón del hombre por su divino Creador.

Benedicto XVI,

Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz,

1 enero 2007



El éxito

Para muchos, el éxito está circunscrito por una estricta matemática

Se confunden felicidad y realización del ser con el brillo del éxito.

No sin sorpresa, nos enteramos de vez en cuando que hombres y mujeres, a quienes se diría había sonreído la suerte, atentan contra su propia vida. Personajes mundialmente conocidos, que descollaban en los más diversos campos de la sociedad, de la cultura o del deporte, y que al parecer habrían podido dormir serenamente sobre los laureles conquistados, se muestran de pronto agarrotados por la más negra melancolía y vuelven repentinamente las espaldas al gran teatro del mundo. ¿Qué dios o qué *daimon* tan misterioso es el éxito, que devora sin piedad a sus mismos hijos?

El brillo del éxito

Sin embargo, lo codiciamos y lo perseguimos todos denodadamente. Desde la infancia lo soñamos sin cesar. Hemos sido educados, más o menos explícitamente, en esta adoración incondicionada del éxito. Los padres pretenden que los hijos alcancen lo más rápidamente posible las más altas metas vitales –naturalmente, según su escala de valores– y manifiestan su descontento, su irritación y aun su desolación, cuando un hijo se muestra inclinado al juego, a

actividades creativas o incluso a la "ociosa fantasía", en vez de dejar pelo y piel en el estudio, en los negocios del padre o en los ideales de la madre. Se confunden felicidad y realización del ser con el brillo del éxito. Se fomenta la fe –supersticiosa– en la coincidencia de bien y triunfo. Y no se trata solamente de egoísmo paterno o materno, sino, sobre todo, de la tozudez burguesa, de un voluntarismo tan ciego como cargado de buenas intenciones. Desilusión y fracaso significan en este marco dolor por antonomasia, no tanto por el bien no logrado cuanto por el despecho ante una realidad que no se deja plasmar por anhelos y proyectos personales.

Lo que se entiende por éxito depende de la educación recibida y de la escala de valores dominante en cada grupo social.

Lo que se entiende por éxito depende de la educación recibida y de la escala de valores dominante en cada grupo social. La muchachita peripuesta lo colige del silbido admirativo del piropeador de turno; el actor, de la duración de los aplausos al final de su actuación; el escritor, de la tirada de sus libros; el comerciante, de la ganancia cosechada; la estrella de cine, del tamaño de las letras con que se escribe su nombre en los



carteles; el general, de la rapidez con que sus tropas derrotan al enemigo; el deportista, de los segundos o décimas de segundo que le separan de sus competidores... El éxito es perfectamente mensurable y registrable, una estricta matemática lo circunscribe.

El éxito, un tónico eficaz

El éxito ama a quien lo ama y se aleja desdeñoso de los que se afligen excesivamente por las heridas que el destino les infringe y ven por todas partes peligros y celadas. El optimismo prepara el éxito, mientras que el miedo y los sentimientos de inferioridad conducen casi fatalmente al fracaso.

A su vez, es el éxito uno de los tónicos más eficaces. Pero no hay que dejarse engañar: es demasiado mensurable y calculable para alcanzar el rango de lo cabalmente humano.

Precisamente su mensurabilidad le coloca en un plano extremadamente ambiguo. Muchos ven en él un claro índice del talento, de la inspiración, de la diligencia y aun de la virtud... pero ninguna de estas cosas puede, en realidad, ser expresada y verificada en términos matemáticos.

El éxito se ancla necesariamente en la temporalidad, en la fragilidad y caducidad de todo lo que es esencialmente intramundano. La felicidad, por tanto, no puede coincidir con el éxito: el éxito es historia, signo de lo inicial, mientras que la felicidad tiene siempre un carácter final; el éxito es siempre anécdota, la felicidad es zancada que franquea el umbral del tiempo y se introduce en la eternidad, casi participación anticipada de la misma (J. Pieper).

Joan Baptista Torelló,

Psicología abierta

El optimismo prepara el éxito, mientras que el miedo conduce casi fatalmente al fracaso.

La felicidad no puede coincidir con el éxito: el éxito es historia, signo de lo inicial, mientras que la felicidad tiene siempre un carácter final.

La sorpresa de la piedad

La piedad es una postura que amplía nuestra percepción sensorial

La piedad no es sólo un modo especial de pensar. Se trata asimismo de ejercitar una postura que amplía nuestra percepción sensorial. Por lo que a mí se refiere, me sentí muy sorprendido por las posibilidades que ofrece rezar y meditar, o también por los benéficos efectos de una adoración eucarística, que es capaz, literalmente, de quemar la suciedad y las inmundicias e, incluso, las preocupaciones que le ocupan a uno la cabeza.

Una vez que estuve en Roma me aventuré a hacer algo que entonces consideraba como algo fuera de lo imaginable: me acerqué a la confesión. Había estado en el Gran Café, tomando un *espresso* y un *grappa*, y había dado un paseo por las callejuelas. En San Pedro, formando un arco en forma de escenario, había varios confesiona-



El católico es alguien que lo quiere todo, la totalidad de la fe, con todo lo que forma parte de ello.



rios. Uno de los guardianes me dejó pasar y me decidí –de repente, por un capricho– a probarlo, sencillamente. Del mismo modo que en una *kermés* uno prueba un *looping* triple. Me coloqué a una cierta distancia delante de la caja y esperé hasta que la joven que estaba delante de mí acabara con su historia. Estaba arrodillada en la cabina semiabierta; parecía hablar sin fin, y luego también saber escuchar; de repente se podía ver cómo le corrían lágrimas a borbotones.

Me sentí un tanto incómodo con esta escena; miré esforzado hacia alguna estatua y casi me iba a haber ido cuando el confesor me llamó desde la cabina. Yo sólo vi el brazo extendido y un dedo que subía y bajaba. Ya no había posibilidad de zafarse y me lancé a un proceso que me parecía ridículo. En resumidas cuentas: el sacerdote me hizo algunas preguntas y al final, con ronroneante acento polaco, me dio un consejo. Este consejo parecía venido de un autista, como de otro lenguaje, de otro mundo... y, sin embargo, dio justo en el clavo, como una flecha en un punto minúsculo de una diana minúscula.

Se puede discutir sobre la Iglesia. También se puede uno enfrentar a Dios. Y a veces también hay que hacerlo. El católico tiene una conciencia crítica, como exige el espíritu de discernimiento; pero también es obediente, porque él mismo no siempre sabe exactamente qué es lo mejor para él. Nadie es perfecto. El católico es, sencillamente, alguien que lo quiere todo, la totalidad de la fe, con todo lo que forma parte de ello. Que respeta al Papa, porque representa la unidad de la fe. Que no se cree por encima de las costumbres piadosas. Que respeta los sacramentos y se toma en serio la Misa. Por supuesto que el catolicismo es una cuestión paradójica: rígido... y al mismo tiempo libre. Misterio de fe, en definitiva. No obstante, un buen católico no es un hipócrita apóstol de la moral o un mojigato pudibundo, aunque sólo sea porque sabe que, posiblemente, no será capaz de cumplir todos los mandamientos en todo momento... lo que no le impedirá nunca intentarlo una y otra vez.

Peter Seewald,
Mi vuelta a Dios

Actividades febrero'07

Barcelona

Santa Misa:

- De lunes a viernes
Horas: 7:45 y 12:35
(martes y jueves en inglés)
- Sábados a las 19:30
(Misa dominical en inglés)

Confesiones:

- TODOS LOS DIAS:**
15 minutos antes de la Santa Misa
- TODOS LOS JUEVES:**
durante la Vela al Santísimo
- SIEMPRE:**
durante el día, avisando a los sacerdotes

Curso de preparación al matrimonio:

- Lunes, 5, 12, 19, 26 (a las 20:15)
- Lugar: Aula G-302

Miércoles de Ceniza Comienzo de la Cuaresma

Imposición de la Ceniza en la Santa Misa de 7:45 y 12:35, y a las 16:50 (sin misa).

- Miércoles, 21

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Jueves, 1, 8, 15 y 22 (De 14:30 a 15:30)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Jueves, 8 (19:30 a 21:00)
- Martes, 13 (19:30 a 21:00)

Mujeres

- Martes, 13 (14:30-15:30)
- Jueves, 15 (16:50-18:15)
- Martes, 20 (13:00-14:00)

Cursos de retiro:

Hombres

- Del 23 al 25 de febrero
- Lugar: Mas del Bosc

Horario Capellanes:

- **Joan Garcia Llobet**
Lunes, martes y viernes, de 10:30 a 19:00
- **Domènec Melé**
Lunes a viernes de 8:15 a 9:00;
martes y jueves de 19:00 a 21:00
y a horas convenidas
- **Ricardo Peris**
Lunes a viernes, de 9:00 a 19:00
- **John Twist**
Lunes a jueves, de 10:30 a 13:30;
miércoles y jueves, de 17:00 a 19:00

Madrid

Santa Misa:

- De lunes a viernes a las 13:45

Confesiones:

- TODOS LOS DIAS:**
15 minutos antes de la Santa Misa
De 15:30 a 16:00
- SIEMPRE:**
durante el día, avisando a los sacerdotes

Miércoles de Ceniza Comienzo de la Cuaresma

Imposición de la Ceniza en la Santa Misa
Día de ayuno y abstinencia

- Miércoles, 21

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Viernes, 2 (De 15:15 a 16:00)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Lunes, 12 (14:30 a 16:00)
- Jueves, 15 (14:30 a 16:00)

Para Antiguos Alumnos del IESE

- Jueves, 15 (19:45 a 21:15)
- Lugar: Vitrubio, 3

Cursos de retiro:

Hombres

- Del 22 al 25 de marzo
- Lugar: El Soto

Horario Capellanes:

- **Pelegrín Muñoz**
Lunes, martes, jueves y viernes de 10:00 a 17:00
- **Ernesto Juliá**
Jueves y viernes de 12:00 a 18:00
- **Vicente Llorca**
Miércoles y viernes de 09:00 a 16:00 y
sábados de 08:00 a 12:00

* Las actividades se realizan en el Oratorio del IESE, siempre que no se indique lo contrario

Fiestas y celebraciones:

2 Presentación del Señor, Virgen de la Candelaria, 11 Nuestra Señora de Lourdes, 14 Santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa; Aniversario del Opus Dei; Fundación de la Sección de Mujeres y de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, 21 Miércoles de Ceniza, comienza la Cuaresma, 22 Cátedra de San Pedro